



Memorial de D. Antonio Gómez

Falleció en Sevilla

21/7/1990

Memorial de D. Antonio Gómez

Queridos hermanos:

SUFRIR EN CRISTO:

Una vez más la Providencia de Dios llamó a las puertas de esta Comunidad con la realidad del sufrimiento y de la muerte en el breve espacio de cinco meses.

Sólo el transcurso de un mes de enfermedad ha sido el margen que Dios ha dado de preparación a D. Antonio Gómez para su paso definitivo. En este corto espacio, Antonio, ha dado pruebas de paciencia y tolerancia acatando en un silencio ejemplar la intuición de lo que le acontecería.

«En la vida y en la muerte, somos del Señor», nos dice San Pablo; pero, ¡qué duro y qué cuesta arriba se hace, no precisamente al enfermo, la aceptación de la voluntad de Dios!.

Desde el primer momento, sabíamos de la irreversibilidad de la enfermedad siendo aconsejado por los doctores la prudencia y la reserva para tener la serenidad ante trance tan doloroso.

Hombre austero, huía de médicos y medicinas. Bien sabemos los que vivíamos con él, las «artimañas» de que teníamos que valernos para que el Sr. Inspector le obligara a operarse de cataratas, pero no logramos el arreglo de su dentadura.

¡Cuánto agradeció el chequeo! ¡«Lo mejor que había hecho la Congregación en el cuidado de los salesianos»! Así expresaba su contento a la vuelta de la experiencia al comprobar que nada anormal había en su aparente salud. Bromeaba haciendo alardes de su salud.

A finales de Mayo, después de la fiesta de María Auxiliadora, mostraba síntomas de cansancio y preguntándosele por su estado no siempre respondía de buen talante. Resistió hasta el último momento aceptar el trasiego de especialistas y médicos. Nos dieron la disyuntiva

de morir tranquilamente o la posibilidad de una reacción a un fuerte tratamiento quimioterapéutico, optando por lo segundo. A los dos días de su puesta en marcha, Antonio nos dejaba confiándose a la misericordia del Padre después de recibir la comunión el día anterior, atendido por el capellán de la Cruz Roja.

«SU CURRÍCULUM»:

Dejó su casa en Fuentes de Andalucía y marchó a prepararse a ser salesiano en Montilla y Córdoba de niño, profesando en San José del Valle el día de la Virgen del Carmen del 46. Su primera experiencia de Salesiano la vivió en Arcos de la Frontera hasta que se preparó con el estudio de la Teología en Alcalá de Guadaira y posteriormente Posadas (Córdoba) donde se ordenó como sacerdote.

Inauguró su pastoral sacerdotal en la primera comunidad de La Línea de la Concepción; después continuó su trabajo en Algeciras, Sevilla (Universidad Laboral) Badajoz, Cádiz, de nuevo Algeciras y por último los nueve años de Alcalá.

Sus alumnos y los padres de éstos son testigos de la responsabilidad y seriedad de su docencia.

CONSECUENCIAS:

Muchas consecuencias podemos sacar de este duro trance de la muerte de Antonio. Nuestra fragilidad, la dependencia de la voluntad de Dios. Vivir la vida con más comunicación como dice el libro de la Sabiduría: «cada quehacer tiene su propio tiempo» y sobre todo, que nuestra formación permanente desde sus comienzos esté arraigada en criterios de fé, en la confianza y en la familiaridad salesiana para que la CORRECCIÓN FRATERNAL sea una realidad tan natural como nuestra biología.

La vida nuestra y la de los demás, hasta en la muerte, siempre nos recuerda la enseñanza de algo que teníamos necesidad de aprender

aparte. Nuestro agradecimiento a D. Paulino, médico y hermano, a las Hermanas de la Caridad de la Cruz Roja, a la Comunidad Educativa del Colegio y a toda la familia Salesiana, que a cada instante hace alarde de su cercanía.

Que estos huecos que dejan los salesianos que cumplieron su misión hagan recoger el relevo en la «carrera» de la vida a algún joven generoso.

Hermanos, la misericordia del Señor es infinita, encomendemos en nuestras oraciones a Antonio para que en el balance de su vida, el Señor lo juzgue en el amor. Os rogamos también por esta Comunidad que fiel a su misión encaja los designios de Dios.

Agradecido. Vuestros siempre,

Director y Comunidad

Datos para el necrologio

Antonio Gómez

1ª Profesión	16/8/1946
Profesión Perpetua	29/6/1954
Ordenación	23/6/1957
Falleció en Sevilla	21/7/1990

TO-VALDOCCO
M-AUSILIATRICE